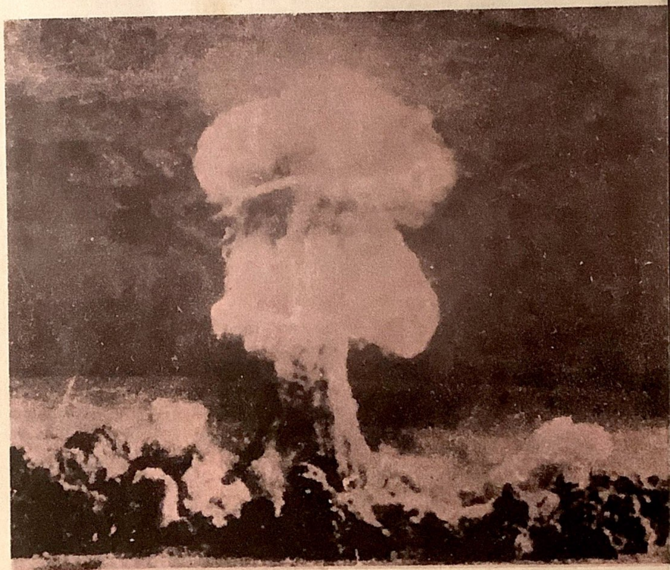
LA VOZ Obrera

REVISTA TEORICA E INFORMATIVA
DEL
PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS
TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS
PRTP

VOL.V
NUM.1
abril 82

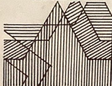
NEUTRALIDAD: Su Significado y Aplicación Práctica a la Realidad Puertorriqueña



La Voz Obrera

REVISTA TEORICA E INFORMATIVA
DEL
PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS
TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS

PAG. CONTENIDO



EDITORIAL

La situación, tanto nacional como internacional, se torna cada vez más volátil debido a la crisis del capitalismo y a la lucha emancipadora de los pueblos del tercer mundo. En Centroamérica se demuestra una vez más que cuando los pueblos se deciden a luchar no hay imperio que los detenga. la situación de Centroamérica es una de derrota irreversible para el imperialismo yanqui. Si no intervienen con sus tropas sus títeres serán derrotados más temprano que tarde y si intervienen se creará una situación como la de Vietnam con la también eventual derrota del imperialismo.

Puerto Rico con sus instalaciones militares es uno de los puntos de partida para las excursiones agresoras del imperialismo yanqui hacia América Latina. Nosotros tenemos que luchar por eliminar ese punto de agresión contra nuestros pueblos hermanos y eliminarlo también como parte de nuestra lucha emancipadora.

La lucha contra la presencia militar de Estados Unidos en Puerto Rico es una tarea prioritaria que combina nuestro deber patriótico con nuestro deber internacionalista.

La política de neutralidad que esbozamos en el artículo que sigue es un paso en ese camino.

NEUTRALIDAD: Su Significado y Aplicación Practica a la Realidad Puertorriqueña

Es indudable que la realidad política en el mundo de hoy es, además de compleja, sumamente peligrosa. La agresividad imperialista, particularmente desde la toma del poder del Sr. Reagan en los Estados Unidos, amenaza con llevar al mundo a una tercera guerra Mundial. En este contexto, nuestra patria es forzada a asumir un rol extremadamente activo por el hecho de que nuestro pueblo se ve obligado, por su condición colonial, a pelear en las guerras yanquis y, aún de mayor peligrosidad, a permitir el uso de nuestro territorio para bases navales con material atómico. El reciente ataque "defensivo" de Israel a Iraq por el hecho de que este último país estaba en condiciones de fabricar armas atómicas para usarse, según los israelíes, contra su pueblo, demuestra con toda claridad que las naciones que temen ser atacadas con armas atómicas no escatimarán esfuerzos en destruir los lugares de procedencia de tales ataques. Puerto Rico es por obra y gracia del imperialismo yanqui un punto estratégico a destruir por sus enemigos como medida "defensiva".

Ante esa realidad, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños entiende que es necesario desarrollar conciencia en el pueblo respecto a lo que debe ser una campaña de neutralidad para Puerto Rico. El presente análisis pretende dar a conocer la posición de nuestro partido al respecto. En el mismo hacemos un breve resumen del significado de la neutralidad como política; de la crisis mundial existente y de los peligros de una tercera guerra mundial; de nuestro territorio como bastión militar; de nuestro derecho a la neutralidad y el contenido internacionalista de esa política aplicada en nuestro país.

Esperamos, con ello, abrir un nuevo, pero muy necesario frente de lucha para la defensa y salvación de nuestro pueblo.

UN POCO DE HISTORIA

La palabra "neutralidad" es definida como "la situación en que un Estado se encuentra cuando con ocasión de una gue-

rra entre otros Estados, o con una contienda civil, se decide permanecer al margen del conflicto, y así lo declara, de acuerdo al principio de no intervención". Como concepto y línea política, la "neutralidad" ha atravesado numerosos cambios hasta el punto de haberse reglamentado su adopción o instrumentación como política de "neutralidad" y la neutralización de un Estado. Conforme a lo que es el Derecho Internacional, la "neutralidad" es un acto de conveniencia política no obligatorio asumido por un Estado el cual lo mismo puede revestir un carácter de "neutralidad voluntaria", de "neutralidad ocasional" o "neutralidad temporal" todo lo cual quedó definido en los Convenios de La Haya en 1899 y 1907. La "neutralización", sin embargo, encierra ciertos elementos obligatorios por acuerdos entre Estados, los cuales se denominan: neutralidad convencional, neutralidad permanente o neutralidad perpetua.

En la neutralización, el Estado renuncia inalterablemente a la guerra. No obstante, mantiene el derecho a la guerra defensiva. O sea, la neutralidad puede asumirse en determinadas condiciones constituyéndose éstas en una política asumida por un estado como prerrogativa individual que no requiere de la aprobación de otros estados y tiene un carácter de mayor permanencia. Mientras que en la neutralidad voluntaria adoptada por un Estado no obliga a otros a no intervenir en su territorio, en la neutralidad convencional (neutralización) existen acuerdos y leyes internacionales que (por lo menos teóricamente) impiden la intervención militar contra un Estado con ese status político.

El concepto político de "nación neutral" comienza a cobrar carácter de "status" político con aceptación internacional a raíz de la revolución norteamericana, o sea, a fines del Siglo XVIII. A través de los siglos se han ido adoptando acuerdos tendientes a consolidar tal tendencia, cobrando ésta carácter internacional. Los Convenios de La Haya a fines del siglo pasado y principios del presente reglamentarían dicha posición política estableciéndose con toda formalidad los derechos y deberes de los Estados que adoptan tal posición.

Los derechos de los Estados neutrales giran desde la inviolabilidad de su territorio, hasta las garantías que permiten a tales Estados a establecer relaciones comerciales con los propios beligerantes. (Aunque estos derechos han sido violentados en las pasadas dos Guerras Mundiales.) Entre los deberes se destaca el "deber de abstención" mediante el cual se prohibe a la nación neutral tomar posición a favor o en contra de los Estados beligerantes aunque sí se acepta al Estado neutral el permitir a sus ciudadanos enrolarse al servicio

de cualquier Estado beligerante como un acto individual de carácter aventurero y mercenario.

A pesar de que en los acuerdos de Derecho Internacional sobre neutralidad se acuerda que sólo los Estados constituidos como tal pueden proceder a la negociación en esa dirección, igualmente, se estipula que los territorios dependientes pueden verse sometidos por igual a la neutralización de zonas específicas o totales impidiéndoseles las fortificaciones, el establecimiento de bases militares y otros controles en su utilidad bélica conforme a los intereses generales y del pueblo intervenido.

La política de neutralidad, o sea, la intención de una serie de naciones de mantenerse al margen de conflictos bélicos entre naciones poderosas en este siglo ha fracasado. Los intereses de las naciones beligerantes se han impuesto sobre los intereses de las naciones en la periferia de los conflictos. La realidad histórica ha demostrado que los grandes poderes imperialistas, en la hora de definiciones finales, han echado por la borda todos los estatutos y acuerdos existentes establecidos por los tratados de La Haya. La violentación de las fronteras nacionales se convirtió en práctica común por los beligerantes.

Al decir de un reconocido intérprete del Derecho Internacional:

> ...este declinar de la neutralidad es especialmente apreciable en la guerra, la cual, siguiendo su tradicional tendencia a la progresividad, puesta ya de relieve por Von Clausewitz, no se limita ahora a dirigirse contra los recursos militares del enemigo, sino que intenta su aislamiento económico, chocando abiertamente en este terreno con las tradicionales libertades de los neutrales. Los beligerantes ejercen sobre el potencial económico, constituido no sólo por el comercio sino también por todas las riquezas nacionales, de los neutrales, presiones que conducen a una verdadera dependencia económica, sobre todo en lo concerniente a los Estados débiles y contiguos. (1)

Más adelante expresa:

> De este modo fue derrumbándose gradualmente el sistema homogéneo que la Conferencia de La Haya creía haber consolidado de un modo definitivo. Nada tan revelador de la decadencia de una institución jurídica en provecho de las influencias políticas como esta sustitución de una reglamentación general por prácticas particulares, surgidas de presiones individuales. (2)

La esperanza de las naciones pequeñas de mantenerse al margen de los conflictos de las potencias, esperanzas que fueron consolidadas por acuer-

dos internacionales durante el pasado siglo fueron tronchadas por las grandes pugnas de las potencias bélicas durante este siglo.

A principios de los años cincuentas, Andrei Vichinsky definía el Derecho Internacional en términos de que "...en la actualidad, la doctrina soviética considera que todo derecho internacional es simplemente la expresión de la voluntad de las clases dominantes en defensa de su poder y de sus privilegios, el derecho internacional no puede ser otra cosa para ella que la trasposición al campo de las relaciones internacionales de las concepciones sociales reinantes en una época determinada. Por ello, las relaciones entre Estados de estructuras sociales totalmente diferentes sólo darán lugar a una integración jurídica parcial y totalmente provisional". (3)

La historia, particularmente los sucesos políticos del presente siglo, demuestra la exactitud de tal aseveración. Las guerras, las violaciones a los acuerdos internacionales, la usurpación por la fuerza de territorios, el fracaso de los acuerdos sobre la neutralidad, etc., corrobora en demasía semejante interpretación.

La extraordinaria ambivalencia y nebulosidad de los diversos acuerdos internacionales permiten interpretaciones acomodaticias destinadas, en última instancia, a preservar los intereses de los principales propulsores de los mismos. Esto es fundamentalmente correcto durante la época del predominio norteamericano sobre las estructuras internacionales en los momentos de constitución de las mismas. A pesar de ello, y en franca oposición con los regímenes reaccionarios prepotentes, los pueblos con sus luchas han obtenido logros y cambios trascendentales al respecto. Las aspiraciones de las naciones progresistas se van materializando con el quebrantamiento de la hegemonía imperialista. Aquellos objetivos de paz, entre ellos la neutralidad, han comenzado a proyectarse hacia el futuro.

A pesar de todas las adversidades respecto a la neutralidad anteriormente descritas, dicha política resurge en el ámbito internacional con inusitada fuerza proveyendo una alternativa de transición hacia un mundo de paz. Nada más representativo de esta realidad como la constitución de un movimiento de naciones no alineadas mediante la celebración de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados. El movimiento, en su Primera Conferencia en 1961 comenzó a proyectarse con la participación de 94 países, movimientos de liberación nacional y organizaciones miembros, además de 19 observadores. El requisito fundamental de las naciones miembros es, igualmente, el requisito para una política de neutralidad: el renunciar a firmar tratados militares con nación alguna.

En el fondo político de todo esto se denota un interés especial por parte de los pueblos por alcanzar unas metas de paz, de trabajo y de intercambio pacífico en todos los órdenes. Esto es así particularmente en los pueblos subdesarrollados y en aquellos que, como nosotros, aún no hemos alcanzado nuestras libertades y derechos básicos.

La neutralidad es, ante todo, una fuerte demostración de oposición de las naciones pequeñas a las guerras interimperialistas y entre grandes potencias, y en las cuales sus territorios y poblaciones pasan a ser víctimas al encontrarse involuntariamente involucradas en las mismas. Es, igualmente, una política de presión hacia la paz y estado de transición hacia la eliminación de la guerra como solución a los conflictos interestatales, particularmente entre aquellos estados que necesitan apoderarse de mercados y recursos naturales extraterritoriales para garantizar su hegemonía político-económica sobre otras naciones.

Analizando la tendencia hacia la neutralidad tras la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea, el Sr. James Avery Joyce ha expresado:

> El Neutralismo [término que el Sr. Joyce utiliza expresamente en contraposición al término tradicional de "neutralidad" por razones de contenido] está definitivamente expandiéndose como un hecho (como quiera que esto pueda ser definido o indefinido en palabras) a varios campos de los asuntos internacionales, como una de las fuerzas más dinámicas de nuestra época. Aunque esto es mejor comprendido en Europa -donde el reconocimiento de una "tercera fuerza" en política nacional ha sido aceptado como parte de un proceso natural, cuando los dos extremos son antagónicos- la opinión norteamericana más temprano que tarde se verá obligada a hacerle frente. Quiéranlo las grandes potencias occidentales aceptarlo o no por lo que ello significa, el neutralismo habrá de acrecentar la importancia de su papel de ahora en adelante en las Naciones Unidas- a pesar del hecho de que la Carta no ha previsto o en forma alguna proveído para ello. Pero, de igual forma, la Carta jamás visualizó o pretendió autorizar el establecimiento de un sistema de alianzas militares que subrepticiamente se ha eregido alrededor de la Carta. (Subrayados nuestros) (4)

La adopción de una política de neutralidad por naciones recién emancipadas del yugo colonial es, en esencia, un avance importante en la lucha por la paz. Es precisamente en ese contexto que nuestro pueblo tiene que reclamar sus derechos por la salvación nacional y en contra de la utilización de nuestro territorio para bases militares atómicas



"Quiéranlo las grandes potencias occidentales aceptarlo o no por lo que ello significa, el neutralismo habrá de acrecentar la importancia de su papel de ahora en adelante en las Naciones Unidas- a pesar del hecho de que la Carta no ha previsto o en forma alguna provisto para ello. Pero, de igual forma, la Carta jamás visualizó o pretendió autorizar el establecimiento de un sistema de alianzas militares que subrepticiamente se ha eregido alrededor de la Carta."

y a nuestro pueblo como soldados al servicio del imperialismo norteamericano.

El derecho a la aplicación de una política de neutralidad, en la realidad puertorriqueña, exige la conquista de varios derechos que son condición inseparable para la misma. El más importante y abarcador de ellos lo es el derecho a la libertad plena, a la independencia y a la representación autóctona en todos los foros internacionales. La neutralidad, en el caso particular de Puerto Rico, es una de las garantías más importantes que pudiéramos lograr para la sobrevivencia y seguridad de nuestro pueblo. Sin soberanía, no hay posibilidades de aplicación de una política de neutralidad. Es por eso que la lucha por la neutralidad debe de ser una de las consignas estratégicas de la lucha por la independencia.

La gran posibilidad de comprensión y apoyo de la política de neutralidad por el pueblo puertorriqueño se tiene que fundamentar principalmente en los peligros extraordinarios existentes para nuestro pueblo que surgen por el hecho de que nuestro territorio es utilizado estratégicamente con fines militares y de agresión imperialista. El hecho de que seamos un bastión militar del imperialismo coloca a nuestra nación en una situación en extremo peligrosa, por un lado, mientras que, por el otro, establece la legalidad a nivel internacional de la lucha por la independencia, y la neutralidad como una consigna de profundo contenido de justicia y emancipación de nuestro pueblo.

Ante eso, entendemos necesario el analizar las condiciones particulares de nuestro país como bastión militar al igual que las posibilidades reales de que se inicie una nueva conflagración internacional que coloque a nuestra nación en una situación de extrema peligrosidad.

PUERTO RICO COMO BASTION MILITAR

La afirmación de la importancia estratégica de Puerto Rico para los Estados Unidos es más antigua que la propia ocupación militar de nuestro territorio por los norteamericanos en 1898. Es en esencia, la misma importancia que tuvo para los españoles durante su época de preponderancia colonial, aunque el escenario, los actores y los elementos técnicos hayan variado respondiendo a la continuidad histórica del desarrollo político y económico. La importancia estratégica de Puerto Rico está determinada por tres razones fundamentales:

a) El carácter de prepotencia económica y política de los Estados Unidos sobre la América Latina y el Caribe...
b) la posición geográfica de nuestro territorio, y...
c) el desarrollo vertiginoso de las fuerzas navales y la tecnología de la Unión Soviética.

Podrán existir otros intereses de carácter estratégico para imponer sobre nuestro país su égida colonial,- explotación de nuestros recursos naturales, mercado de venta para sus productos, mano de obra barata, etc.- sin embargo, sólo los tres, arriba mencionados, ameritan la instauración de un formidable complejo militar de alta tec-



Estados Unidos arma y entrena a las oligarquías latinoamericanas para que le sirvan de fuerza de choque local. En la foto una de las unidades de las fuerzas armadas argentinas responsable de más de 30,000 desaparecidos desde el golpe de estado del 24 de marzo de 1976.

nología como el que existe en la actualidad.

Se ha escrito mucho sobre la política de explotación del imperialismo norteamericano hacia América Latina por los analistas políticos progresistas. A nuestro juicio, las siguientes expresiones reflejan de manera resumida esa realidad:

A partir de la Segunda Guerra Mundial, e incluso ya desde los treinta, Estados Unidos surge como el país más poderoso y mejor dotado del mundo, poseedor de un excedente de ahorro que debe ser convertido en capital fuera de sus fron-

teras para garantizar la expansión, reproducción y desarrollo del sistema capitalista. Se inicia entonces un acelerado proceso de norteamericanización de la economía internacional: Estados Unidos se convierte en el mayor exportador de capital y en mayor comprador de materias primas. Es el centro hegemónico del sistema capitalista y como tal se vincula asimétricamente con los demás componentes del sistema; sin embargo la calidad de esta vinculación va a ser distinta en el caso de Europa y Japón -a cuya reconstrucción económica contribuye de manera importante- que en el caso de los países subdesarrollados, muy particularmente los latinoamericanos, para los que se erige en metrópoli de facto desplazando a Inglaterra en forma semejante a como ésta desplazara a España y Portugal en el siglo XIX. De ahí las relaciones entre Estados Unidos y América Latina se hayan caracterizado por la dominación que el primero ejerce sobre la segunda, con el fin primordial de preservar sus intereses. En otras palabras, en este primer nivel de análisis, las relaciones entre Estados Unidos y América Latina tienen que ser vistas como parte de un proyecto global de expansión, es decir como la interacción entre las partes de un sistema capitalista global, cuyo punto débil está constituido por los países subdesarrollados y su nervio motor: Estados Unidos. Ese proyecto global de expansión, esas relaciones de dominación se han manifestado en América Latina, como se verá a través de las tres vías clásicas: imposición política, penetración e intervención militar y manipulación económica. Así, en resumidas cuentas, Estados Unidos ha manejado sus relaciones con América Latina, en los tres planos mencionados, desde la altura que en la escala mundial del poder le confiere su potencial económico y militar, y siempre con la seguridad de preservar así sus intereses y su papel como centro indiscutible del sistems capitalista internacional. (Subrayados nuestros) (5)

La importancia estratégica de la América Latina para los Estados Unidos resumida en el anterior análisis se confirma, sin lugar a dudas, por la práctica política, económica y militar de los Estados Unidos en América Latina. El comercio desigual, el saqueo de recursos naturales, el sometimiento y control de las oligarquías, la explotación de sus pueblos, etc. en beneficio del imperialismo yanqui, caracteriza la historia contemporánea de América Latina. Igualmente, la intervención militar sin ambages contra los pueblos que rehusan someterse a semejante condición

ser claramente demostrado. Basta recordar a los Marines, a la CIA, o a ambos, [illegible], para derrocar al Presidente Allende; en Guatemala, para derrocar a Jacobo Arbenz; en la República Dominicana, contra el Presidente Juan Bosch y el Coronel Caamaño Deñó; en Nicaragua, contra Sandino; en México, en Panamá, en Honduras, en el Salvador y los intentos infructuosos contra el Presidente Fidel Castro, para nombrar sólo los casos más destacados.

En todo ese tétrico panorama de explotación, nuestro territorio, por su posición geográfica, tiene para ellos gran importancia.

"La isla, situada en un área geográfica conocida como 'la puerta del Caribe', se consideraba como de vital importancia para los intereses estratégicos estadounidenses en la región al momento de la ocupación". (6) "Esta evaluación de la supuesta importancia de Puerto Rico para los intereses de los Estados Unidos ha persistido desde los primeros años de la presencia norteamericana". (7) "En resumen, los círculos político-militares estadounidenses tradicionalmente han considerado a Puerto Rico como de vital importancia geográfica y estratégica para la defensa hemisférica y de la región caribeña". (8)

El hecho de que Puerto Rico sea llamada a través de las décadas "la puerta del Caribe" no es algo puramente semánti-



Capitan Michael Sheehan, boina verde, conferencia con un oficial hondureño.

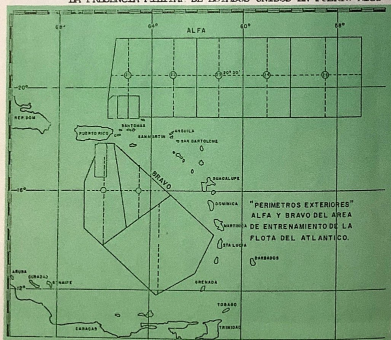
"La importancia estratégica de la América Latina para los Estados Unidos... se confirma, sin lugar a dudas, por la práctica política, económica y militar de los Estados Unidos en América Latina. El comercio desigual, el sometimiento y control de las oligarquías, la explotación de sus pueblos, etc. en beneficio del imperialismo yanqui, caracteriza la historia contemporánea de América Latina.

El ejército regular y sus víctimas mutiladas en la provincia salvadoreña de Chalatenango.

co. Semejante caracterización no es sino una inequívoca apreciación de su destacada posición geográfica. Su localización en coordenadas es de 65.35 minutos Este hasta los 67.15 minutos Oeste. Hacia el Norte cubre desde los 17.55 hasta los 18.30 minutos. Su área total, incluyendo a las islas bajo su pertenencia alcanza los 8,794 kilómetros cuadrados. Parte del territorio puertorriqueño lo son las islas de Vieques, Culebra y Mona, además de otras islas más pequeñas como son: Icacos, Lobos, Palominos y Santiago al Este, Desecheo en el Oeste y al Sur Caja de Muertos e Isla Caribe.

Es igualmente, la menor de las Antillas Mayores y la primera isla de mayor territorio en la entrada de la Cuenca del Caribe, al Sur, y el Océano Atlántico, al Este. A través de la gigantesca base naval de Roosevelt Roads, el imperialismo puede estar en capacidad de controlar todo el Norte y Noreste de América Central y del Sur. [Ver Gráfica #1.]

Grafica reproducida de: Gráfica 1
LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO



Como podemos ver, la ubicación de Puerto Rico, visto desde una perspectiva militar, es de vital importancia para ejercer el control del Mar Caribe, del Canal de Panamá, del Golfo de Méjico, de las naciones centroamericanas y del norte de América del Sur. Es un hecho que salta a la vista con la mera observación del mapa del área y sobre todo, una realidad que nunca ha pasado desapercibida a la nación más militarista en el mundo de hoy: los Estados Unidos.

La confrontación bélica que amenaza como una sombra de muerte sobre la humanidad tiene su origen en los Estados Unidos. Surge, precisamente, del temor a perder su posición privilegiada y hegemónica en una época histórica que se caracteriza fundamentalmente por ser una de reivindicaciones políticas, económicas y sociales por parte de las naciones subdesarrolladas, o que sufren los males del colonialismo y del neo-colonialismo.

Ante tal situación, el gobierno imperialista de los Estados Unidos ve la bandera roja de la Unión Soviética detrás de cada proceso revolucionario y progresista en cualquier lugar del mundo. Si bien el régimen imperialista norteamericano adopta una política claramente contrarevolucionaria en todos los países en los cuales los pueblos se rebelan contra la injusticia, no es menos cierto que toda su preparación bélica de carácter estratégico y sus provocaciones están dirigidas contra la Unión Soviética, a quienes acusan de estar detrás de todas las luchas de liberación nacional en el mundo entero.

Tal política ha llevado a los Estados Unidos a construir una red de facilidades militares de alta tecnificación en nuestro suelo y cuya principal instalación lo es el complejo naval de Roosevelt Roads. (10)

Es un hecho cierto que toda una serie de bases militares en nuestro país han sido desmanteladas durante los últimos años. Los terrenos en los cuales estas bases estaban enclavadas han sido devueltos al Estado Libre Asociado. Sin embargo, el que esto haya sucedido no minimiza el riesgo de seguridad para el pueblo puertorriqueño sino que, en gran medida, lo agrava. La razón por la cual se han cerrado estos campamentos reside fundamentalmente en que los mismos no eran sino un anacronismo en lo que a la modernización del armamento bélico respecta. El contar con proyectiles teledirigidos, la computarización, el uso de satélites para información y comunicaciones, etc., les permite reducir el número de bases aunque ampliando y concentrando recursos en sólo varias de ellas. La peligrosidad reside, precisamente, en la mayor efectividad proporcionada por la alta tecnología bélica. Una base con armamentos más devastadores y precisos y con una gran capacidad para ejercer el control sobre el Océano Atlántico y el Mar

Caribe es mucho más peligrosa que diez bases sin esos recursos. No es de dudar que los enemigos potenciales de los Estados Unidos se propongan la destrucción de ese complejo militar en caso de una guerra. De surgir la misma, como los hechos así demuestran, nuestro pueblo corre un enorme riesgo para su supervivencia: el riesgo de su aniquilación como víctimas inocentes en una Tercera Guerra Mundial.

PELIGROS DE UNA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Las guerras mundiales de la historia contemporánea han sido el producto directo de las grandes crisis y contradicciones antagónicas del sistema capitalista. La amenaza de una Tercera Guerra Mundial en el mundo de hoy obedece a las mismas causas aún cuando el desenlace práctico de la guerra no siga con exactitud los patrones establecidos. Al decir de Lenin: "La propiedad privada fundada en el trabajo del pequeño patrono, la libre concurrencia, la democracia, todas esas consignas por medio de las cuales los capitalistas y su prensa engañan a los obreros y a los campesinos, pertenecen a un pasado lejano. El capitalismo se ha transformado en un sistema universal de opresión colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países "avanzados". Este "botín" se reparte entre dos o tres potencias rapaces de poderío mundial (Estados Unidos, Inglaterra, Japón), que, por el reparto de su botín, arrastrarán a su guerra a todo el mundo". (11)

Cuando Lenin expresara estas ideas, en el año 1916, las contradicciones del capitalismo recién comenzaban a manifestarse en términos de conflagraciones mundiales. Sin embargo, el alto grado de cientificidad aplicada en su tesis (obra aludida) demuestra con toda claridad el verdadero origen de las guerras, tesis que tiene hoy mayor actualidad que nunca antes pues todos los elementos por él analizados en aquella etapa histórica no sólo tienen vigencia sino que el antagonismo se ha convertido superlativamente irreconciliable.

El papel del capital financiero, de los monopolios y de otros elementos de reciente denominación (transnacionales, trilateralismo, etc.), no son sino la confirmación práctica de la "universalización" del capitalismo mediante la máxima concentración de la producción.

El rigor científico de Lenin consistió en su aplicación del principal fundamento del materialismo dialéctico e histórico. Esto podemos comprobarlo al analizar las siguientes palabras de Lenin:

> En esta obra [obra aludida], hemos probado que la guerra de 1914-18 ha sido, de ambos lados beligerantes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de bandidaje y de robo), una guerra por el reparto del mundo, por la partición y el nuevo reparto de las colonias, de las "esferas de influencia" del capital financiero, etc.
>
> Pues la prueba del verdadero carácter social o, mejor dicho, del verdadero carácter de clase de una guerra no se encontrará, claro está, en la historia diplomática de la misma, sino en el análisis de la situación objetiva de las clases dirigentes en todas las potencias beligerantes. Para reflejar esa situación objetiva no hay que tomar ejemplos y datos aislados (dada la infinita complejidad de los fenómenos de la vida social, se puede siempre encontrar un número cualquiera de ejemplos o datos aislados, susceptibles de confirmar cualquier tesis) sino indefectiblemente en el conjunto de los datos, sobre los fundamentos de la vida económica de todas las potencias beligerantes y del mundo entero. (12)

La complejidad de las contradicciones que se evidencian en el mundo de hoy para las superpotencias capitalistas sobrepasan el escenario particular del capitalismo internacional, desde el punto de vista de la problemática económica, aunque en última instancia exista una relación dialéctica de carácter económico. Los enemigos potenciales y reales del capitalismo internacional, en términos generales, y del imperialismo norteamericano, en términos particulares, son esencialmente tres: 1) los que emanan de las contradicciones internas del propio mundo capitalista; 2) las naciones que luchan contra el subdesarrollo y que en su conjunto son denominadas como el "Tercer Mundo" y cuya casi totalidad se encuentran agrupadas en la Conferencia de Países No Alineados, y 3) los que surgen como resultado de la confrontación entre dos sistemas económicos-sociales mundiales: el sistema capitalista y el socialista. Ante tal realidad, el imperialismo se ve obligado a maniobrar con inusitada urgencia para tratar de salvar al sistema que representa. Es en ese contexto que se formula la política estratégica para sostener sus sistemas de explotación y hegemonía política del mismo.

CONTRADICCIONES EN EL MUNDO CAPITALISTA

Una de las tesis fundamentales del marxismo lo es aquella que define el carácter antagónico de las contradicciones que emanan del sistema económico capitalista. Estas contradicciones se plasman en la realidad con gran impacto social, debido a que como producto de las mismas surgen: depresiones, inflaciones, desempleo, la injusta distribución de la riqueza y, como solución a todas esas problemáticas, las guerras. Son éstas, en última instancia, las crisis económicas que surgen al completarse los ciclos

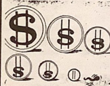
cuyos desbalances y disonancias se manifiestan plenamente en la sociedad. Algunos de los problemas más difíciles de resolver por los países desarrollados del capitalismo son: a) garantizar para sí las fuentes de recursos naturales, b) garantizar mercado seguro para sus productos, c) mantener el margen de ganancias dentro de las proyecciones programadas, y d) mantener los costos de producción a los niveles más bajos posibles.

Las manifestaciones prácticas que ponen esta crisis en evidencia pueden ser demostradas en una gran cantidad de hechos. Las pugnas entre las superpotencias industriales del mundo capitalista (Estados Unidos, Japón, Alemania Occidental, Francia, Inglaterra, Italia) se van definiendo cada vez con mayor claridad de hechos.

BAJA
SE DESLIZA
SE HUNDE







Antes, encontrándose con un amigo, el norteamericano bromeaba "Luces como un dólar nuevo". Ahora le dice: "Pareces un dólar de los de antes".

El valor del dólar con respecto a otras monedas cotizables baja sin cesar.

Para los caricaturistas el tema dolar es una bendición. Dibujan al dólar cayendo de bruces, bajando en un ascensor, hundiéndose en el mar como un submarino torpedeado. Reproducimos aqui tres caricaturas, tomadas de "Handelsblatt" (RFA) "Pittburgh Post-Gazette" y "U.S. News and World Report" (EE.UU.).

El dólar sigue en baja. Los caricaturistas continúan explotando la mina

El reto económico del Japón y de las naciones capitalistas a los Estados Unidos, y el creciente nacionalismo de las naciones del Tercer Mundo han ido creando una situación en extremo peligrosa para lo que es el corazón del capitalismo en esta época histórica: el imperialismo norteamericano.

En el año 1960, el Producto Nacional Bruto de los Estados Unidos (Gross National Product) constituía el 45.3% de la totalidad del Producto Nacional Bruto de las naciones desarrolladas mientras que la comunidad europea y Japón re-

presentaban el 42.7%. Sin embargo, ya para el año 1977 los porcentajes en el Producto Nacional Bruto fue el de 38% para los Estados Unidos y el 45% para la comunidad europea capitalista y el Japón. (13)

El nivel de desarrollo en el Producto Nacional Bruto en las principales naciones capitalistas nos demuestran, en parte, la forma en que se evidencian las contradicciones y señalan, además, la manifestación práctica de las mismas. En la Tabla 1 podemos observar una merma general en la tasa de crecimiento. No obstante, se puede notar que a pesar de la merma en el Japón, la tasa de crecimiento es mayor, comparativamente, que la de los Estados Unidos, país que, a su vez, ocupó el segundo lugar en el descenso del crecimiento de la producción, tras Inglaterra que ocupó el primer lugar. De igual forma y en comparación

TABLA 1

PRODUCTO NACIONAL BRUTO

(1967 = 100)

	EE.UU.	Canadá	Japón	CEE[1]	Reino Unido[1]	Francia[1]	R.F.A.	Italia
1960 ...	73.1	68.8	50.1	74.2	82.1	66.7	76.2	68.8
1961 ...	75.0	70.8	57.3	78.1	84.9	70.4	80.4	74.5
1962 ...	79.3	75.6	61.4	81.4	85.9	75.3	83.6	79.0
1963 ...	82.4	79.5	67.8	84.8	89.4	80.1	86.5	83.4
1964 ...	86.3	84.8	76.7	89.9	94.6	85.7	92.2	85.6
1965 ...	91.9	90.5	80.6	93.9	95.5	89.8	97.4	88.3
1966 ...	97.4	96.3	88.5	97.0	97.4	95.2	100.2	93.4
1967 ...	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1968 ...	104.4	105.8	113.4	1.5.4	103.5	104.9	107.3	100
1969 ...	107.1	111.5	125.6	111.7	104.9	112.0	116.2	112.3
1970 ...	106.7	114.3	139.3	117.2	107.3	119.7	122.9	118.0
1971 ...	109.9	121.7	149.6	121.2	110.0	126.6	126.6	119.8
1972 ...	116.2	128.9	163.1	125.8	112.9	134.1	130.8	123.6
1973 ...	122.6	138.1	179.2	132.7	119.6	142.2	137.5	137.0
1974 ...	120.5	142.6	177.2	135.5	119.9	146.0	138.1	136.5
1975 ...	118.2	143.5	180.8	132.0	118.3	142.1	133.4	131.4
1976 ...	125.5	150.4	191.5	137.3	119.4	148.9	140.9	137.3

[1] Producto Interno Bruto

Fuente: International Economic Report of the President, transmitted to the Congress, January 1977. Superintendent of Documents, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1977

con los años anteriores al 1967, Alemania y Francia aumentaron ligeramente su tasa de crecimiento. (14) Al traducirse esta realidad, en la producción global de cada nación altamente industrializada, en práctica comercial, se hace mucho más evidente la contradicción y particularmente, el descenso de los Estados Unidos como primera nación en crecimiento de la producción.

En la Tabla 2 vemos claramente como las únicas naciones que sostuvieron un balance comercial altamente favorable en 1976, tras un período ascendente, lo fueron Japón y Alemanial Federal, con 9.2 y 18.1 billones respectivamente a su favor en balanza comercial, en comparación con los déficits extraordinarios presentados por Estados Unidos (-9.0 billones), Inglaterra (-5.1 billones), Francia (-3.8 billones), e Italia (-2.6 billones de dólares). (15)

A tono con este devastador panorama económico, los Balances de Cuenta Corriante nos presentan la misma situación. (Ver Tabla 3.) (16)

Aquí podemos ver como el Déficit en el Balance de Cuenta Corriente está en consonancia con el panorama presentado en el cuadro anterior. Mientras los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia e Italia reflejan un déficit mayor o menor conforme a la venta de sus productos en los mercados internacionales, el Japón y Alemania Federal gozaron de un balance altamente favorable a sus economías.

Estos cambios en la correlación de la producción han obtenido unos resultados efectivos los cuales pueden ser medidos aplicando uno de los conceptos básicos del sistema comercial del capitalismo: la consecución de mercados en el proceso de libre competencia marcha en estricta dependencia del precio de venta por producto comparable y su calidad. A su vez, estos precios de mercadeo dependen de los costos de producción los cuales, irremediablemente, están subordinados a los costos de materia prima, recursos energéticos para la producción de fuerza motriz, desarrollo tecnológico y costos de fuerza de trabajo, cuando menos.

En esta lucha por los mercados, el Japón constituye la fundamental amenaza para los intereses económicos norteamericanos. La gran invasión de productos electrónicos, textiles, del acero, construcción naval, industria automotriz, etc., al mercado internacional procedentes del Japón, ha creado grandes problemas al sistema de producción industrial de los Estados Unidos. El hecho de que la industria japonesa venda sus productos a precios inferiores a los de la industria norteamericana no sólo ha permitido que los mercados internacionales disponibles comercien en gran escala con Japón en detrimento de los Estados Unidos, sino que el propio mercado interior norteamericano ha sido virtualmente invadido por estos productos de alta tecnología japoneses.

TABLA 2

BALANZAS COMERCIALES[1]

(En miles de millones)

	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976[2]
EE.UU.	4.9	5.0	2.6	-2.3	-6.4	0.9	-5.4	9.0	-9.0
Canadá	Negl.	.2	2.9	2.4	1.6	3.7	1.6	-0.8	.6
Japón	.3	1.9	4.0	7.8	9.0	3.7	1.4	5.0	9.2
Reino Unido	-1.1	.7	Negl.	.7	1.7	-5.7	-12.3	-7.2	-5.1
Francia	.1	.4	.7	1.1	1.3	.8	-3.9	1.9	-3.8
R.F.A.	2.0	1.3	5.9	6.6	8.2	15.2	21.9	17.1	18.1
Italia	-.6	.6	-.2	.6	.8	-4.0	-8.5	-1.1	-2.6

[1]Balanza de Pagos
[2]Estimación

Fuente: International Economic Report of the President, Transmitted to the Congress, January, 1977. (Idem)

TABLA 3

BALANCES DE CUENTA CORRIENTE

(En miles de millones de dólares)

	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976[1]
EE.UU.[2]	1.7	4.3	-0.4	-4.0	-9.8	Negl.	-3.6	11.7	-1.0
Canadá[2]	-1.3	1.0	1.1	.4	-.4	Negl.	-1.5	-4.9	-4.9
Japón[2]	.1	.9	2.0	5.8	6.6	-.1	-4.7	-.7	3.5
Reino Unido	-.7	-.1	1.8	2.6	.3	-2.1	-8.6	-3.7	-3.2
Francia[2]	.6	.5	.3	.5	.3	-0.7	-6.0	.2	-6.0
R.F.A.	1.1	-6.1	.7	.3	1.0	4.3	9.7	3.9	4.0
Italia	.3	2.2	.9	2.0	2.3	-2.5	-7.8	-.4	-2.2

[1]Estimación
[2]Incluye subvenciones del gobierno.

Fuente: International Economic Report of the President, Transmitted to the Congress, January, 1977. (Idem)

A estos efectos, la industria automotriz de los Estados Unidos con base en Detroit perdió más de 4 billones de dólares durante los últimos tres años. La producción de autos sufrió una merma de 30% mientras que, por otro lado, cerca de 200,000 obreros de industria automotriz norteamericana se encuentran hoy sin empleo. Mientras la industria en Detroit sufre estas escalofriantes bajas, la importación de vehículos japoneses aumentó de 800 mil en 1975, a un millón novecientos mil en 1980. (17)

La década de los años sesenta representó para los Estados Unidos años de aumento en la producción y de auge económico. La guerra de Viet Nam no fue sino la alternativa a la crisis económica que se avecinaba. Mediante la intervención militar en Viet Nam, el imperialismo logró aplazar por un tiempo la crisis que lo aqueja. Con el fin de la guerra termina la bonanza para la industria norteamericana y nuevamente se depende de las leyes que rigen el sistema de "libre competencia". La lucha por los mercados vuelve a convertirse en la contradicción fundamental de los grandes productores capitalistas.

La crisis económica del capitalismo se manifiesta de maneras diversas en todas las sociedades enmarcadas por dicho sistema, constituyendo la inflación y el desempleo sus dos más devastadores males. El desenfrenado proceso inflacionario, si bien afecta a todas las naciones capitalistas desarrolladas, tiene unos efectos aún mucho más negativos en las naciones subdesarrolladas. La propia condición de subdesarrollo de éstas y el hecho de que las mismas constituyen una fuente importante de recursos naturales y materia prima para las naciones industrializadas (ver Tabla 4) (17), además de mercado para los productos industriales de las naciones desarrolladas los convierte en fuente de superexplotación sobre cuyas espaldas se lanza el peso fundamental de las crisis y sus efectos más nocivos.

Todo esto nos indica que el imperialismo norteamericano confronta tres contradicciones centrales, cada una de las cuales constituye un problema mayor para su hegemonía política y económica: a) la lucha por los mercados con los países capitalistas desarrollados, b) la confrontación con las naciones subdesarrolladas por el control de sus recursos naturales, y c) la contradicción con el campo socialista.

Las primeras dos contradicciones son de carácter inter-capitalistas aún cuando en el caso de naciones subdesarrolladas éstas no constituyen un elemento primordial de competencia industrial y comercial sino de control sobre materias primas proveniente de estas últimas y que son esenciales para los complejos industriales de las naciones altamente desarrolladas. En numerosos países subdesarrollados, la burguesía nacional y sus representantes gubernamentales están luchando por el control absoluto de sus recursos. No obstante, y aún con la existencia de esta contradicción, éstas son naciones dentro de la órbita capitalista cuyas luchas pueden ser canalizadas con una política progresista, y, debido al alto nivel de pobreza sufrida por sus pueblos, la radicalización en sus luchas puede girar hacia reformas económicas radicales con un acercamiento mayor de solaridad hacia el campo socialista.

Aún cuando las contradicciones confrontadas por el imperialismo son esencialmente de carácter inter-capitalis-

TABLA 4

MINERALES

Dependencia respecto de algunas materias primas industriales importadas, 1975 (% de importaciones en relación al consumo)

	EE.UU.	CEE	Japón		EE.UU.	CEE	Japón
Aluminio	84	75	100	Manganeso	98	99	88
Cromo	91	98	98	Caucho, goma natural	100	100	100
Cobalto	98	98	98	Niquel	72	100	100
Cobre	(1)	98	90	Fosfatos	(1)	100	100
Acero	29	55	99	Estaño	84	93	97
Plomo	11	85	73	Zinc	61	70	53
Tungsteno	55	100	100				

Regiones que proveen a EE.UU. de algunas materias primas industriales, 1975 (% del total de importaciones)

	DESARROLLADOS				EN DESARROLLO			
	Canada	Australia, Nueva Zelandia	Sud-Africa, Rhodesia	Otros	Africa	América Latina	Otros	Países Comunistas
Aluminio	10	24	---	2	14	50	Negl.	Negl.
Cromo	---	---	46	17	---	---	23	14
Cobalto	6	---	2	46	46	---	---	---
Columbium	10	1	---	---	5	72	11	1
Cobre	28	Negl.	1	2	31	30	8	---
Fluor	1	---	8	24	---	60	6	1
Acero	57	1	Negl.	2	5	33	Negl.	Negl.
Plomo	36	6	---	3	2	42	11	---
Manganeso	---	9	16	24	31	18	2	---
Mercurio	9	---	---	47	18	4	12	10
Niquel	57	9	5	10	7	4	7	1
Platino	1	---	41	33	---	Negl.	Negl.	24
Estaño	Negl.	Negl.	---	Negl.	---	14	88	4
Titanio[1]	34	59	---	4	---	---	3	Negl.
Tungsteno	22	4	---	---	1	39	26	8
Vanadio	---	---	60	10	---	22	---	8
Zinc	54	4	1	20	4	13	4	Negl.

[1] Rutilo, ilmenita, chatarra y esponja

Fuente: International Economic Report of the President, Transmitted to the Congress, January, 1977. (Idem)

tas, esto no quiere decir que, en la realidad política de hoy, éste trate de resolverlas de la forma clásica; la guerra entre los propios países capitalistas, como lo fueron las primera y segunda guerras mundiales. Estas fueron esencialmente guerras de repartimiento y predominio entre grandes potencias del capitalismo, aún cuando la Unión Soviética fue agredida y forzada a defenderse de la invasión fascista durante la Segunda Guerra Mundial.

Toda la política de provocación bélica norteamericana está siendo canalizada, en primer lugar, contra el campo socialista y en segundo lugar, contra las naciones subdesarrolladas en lucha abierta contra el predominio económico del imperialismo sobre sus territorios.

Al enfilar sus cañones contra la Unión Soviética y el campo socialista, el imperialismo norteamericano pretende resolver sus contradicciones inter-capitalistas entendiendo que, aún cuando la Unión Soviética no constituye una amenaza económica directa debido a la separación relativa entre los dos sistemas de producción, sí constituye una amenaza política al presentar un pujante sistema que puede ofrecer mayores libertades y beneficios político-económicos para las naciones subdesarrolladas y neo-coloniales, y por ende, una amenaza de carácter estratégico para el sistema capitalista. A tales efectos, la Junta Editorial de la revista "Line of March", en su análisis sobre política exterior norteamericana ha expresado, -correctamente-, que:

La rivalidad entre potencias imperialistas aún sobrevive como un elemento potencial para una futura guerra mundial, conforme se van intensificando las rivalidades económicas entre los Estados Unidos y otras superpotencias capitalistas, en particular el Japón y la Alemania Occidental. No obstante, mientras los Estados Unidos sostengan el presente balance militar sobre sus rivales imperialistas, la disputa no tiene necesariamente que culminar en un conflicto armado. Entretanto, la totalidad del sistema imperialista mundial ha sido colocado en la defensiva por la lucha antimperialista en sí, particularmente por las luchas libradas por pueblos y naciones que han sido víctima de la explotación imperialista a través de los últimos 30 años". (18)



"satélite artificial"

Más adelante, refiriéndose a las guerras libradas durante los pasados 30 años, el artículo expresa:

En el análisis final, estas guerras han sido la expresión de la contradicción fundamental de nuestra época--entre el moribundo sistema capitalista de producción y el naciente sistema comunista de producción. En el fondo la única alternativa al neocolonialismo lo es el socialismo ya que aún cuando una nación que insista en un genuino proceso de liberación nacional encontrará que únicamente podrá dar sus primeros pasos políticos en la dirección del desarrollo--en un sistema socialista". (19) [Traducción nuestra]

Estos factores, que son bien sabidos por los arquitectos de la política norteamericana, son, en esencia, los determinantes para lo que es la política guerrerista yanqui. Estratégicamente, su enemigo fundamental lo es la Unión Soviética y el campo socialista. Tácticamente, sus enemigos lo somos todos los movimientos de liberación nacional, particularmente aquellos que abiertamente se declaran antimperialistas y progresistas y que amenazan con privar al imperialismo de sus fuentes de materia prima y explotación.

A esos efectos, la política actual del imperialismo es una de intervención y provocaciones a la vez que echan por la borda importantes acuerdos sobre el control de armamentos, como lo es SALT II, como paso indispensable para instrumentar su política armamentista.

La amenaza de una Tercera Guerra Mundial es muy real. Y es, precisamente, en el contexto de esa triste y lamentable realidad que nuestro pueblo tiene que luchar por liberarse de un conflicto que amenaza con la destrucción de nuestro pueblo. Ante ese tétrico panorama de destrucción que se cierne sobre el mundo, nuestro pueblo tiene que luchar por liberarse de tal amenaza. La neutralidad, como la hemos explicado en las páginas anteriores, es una necesidad y única garantía de sobrevivencia para nuestro pueblo.

NEUTRALIDAD COMO CONSIGNA REVOLUCIONARIA PARA LA LUCHA PUERTORRIQUEÑA

La consolidación del Movimiento de Países No Alineados ha revivido con gran fuerza la política de "neutralidad". Adoptar una línea de neutralidad no es el equivalente de paralización de la lucha nacional sino todo lo contrario. La neutralidad aplicada revolucionariamente en nuestro país exige, en primer término, el desmantelamiento de todas las bases militares imperia-

listas en nuestro territorio y la devolución de las tierras al pueblo puertorriqueño. Exige, igualmente, la libertad política y la entrega incondicional a nuestro pueblo de todas las ramas de gobierno. En otras palabras, la independencia nacional y la entrega de todas las riendas de poder al pueblo puertorriqueño. Es, por ende, la neutralidad, una consigna de profundo carácter antimperialista.

La eliminación de las bases militares imperialistas de nuestro territorio es un aporte de consecuencias mayores en la política internacional y equivale a una extraordinaria contribución de solidaridad internacional y para la paz mundial.

Nota: Ver bibliografía al final de revista.



Macheteros, reacting to Poland, call for

By HAROLD J. LIDIN
Of The STAR Staff

The clandestine guerrilla organization "Macheteros" reacting to the declaration of martial law in Poland, has called for "a free and neutral Puerto Rico."

In a communique dated Dec. 28, 1981, the Macheteros support the Polish workers's demands for "more participation in governmental affairs." But the statement makes no direct criticism of the Polish government's declaration of martial law.

"It is indisputable that total ... was taking over the ... Polish nation...the application of martial law and the creation of a council of national security were to be expected," the communique said.

The Macheteros also note that "the events of recent months demonstrated, beyond any doubt, that the ...

... nounces North American imperialism for its counterrevolutionary provocation" in Poland.

The Macheteros, also known as the Borinquen People's Army, is the militant arm of the ...

... supporting the military junta that governs that country and the state of martial law which has been in effect there ... years?"

Accusing Reagan of ...

Saturday, February 6, 1982, 8

Macheteros:' group does ... as mouthpiece for anyb...

The clandestine guerrilla organization "Los Macheteros" said Friday it does not serve as a mouthpiece for any other group — "not for the foreign communists and much less for the U.S. Department of State."

... lengthy statement to the STAR in reply to ... column by Harold Lidin, the ...

... the U.S. State Department ... to make it a mouthpiece ... the CIA..., " the ...

The clandestine ... of the Puerto Rican ... pendence, for ... interests" of ...

Opinion

THE SAN JUAN STAR—Saturday, January ... 15

Mental contortions

The Polish crisis has squeezed local Marxist apologists, including the clandestine Macheteros. They seem caught in a situation almost as painful as that suffered in 1939 by the communists of France, England and the United States, when Moscow made its surprise non-aggression pact with Hitler.

Some communists in the West, indignant at Moscow's connivance with the fascist beast, broke with the party. Others, sickened by the pact but too disciplined to challenge it openly, slipped into silent depression. Others, the more gymnastic, managed to justify the Moscow action in print, if not in their hearts. Helping the gymnasts make the necssary mental contortions was the rather obvious fact that Moscow, despite its sudden protestation of friendship for Nazi Germany, sought to gain extra time to prepare its military defenses ...



By Harold J. Lidin
Of The STAR Staff

Too, the failure to mention the ... a commu...

Como resultado de la declaración de la ley marcial en Polonia el Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños (PRTP) emitió unas declaraciones, el 28 de diciembre de 1981, fijando su posición al respecto. En esas declaraciones se lanzó por primera vez la consigna de neutralidad mediante un llamado a un Puerto Rico libre y neutral. En un artículo publicado en el rotativo San Juan Star, el 16 de enero de 1982, el periodista Harold Lidin cuestiona la honestidad de la posición de neutralidad expresada en nuestro comunicado del 28 de diciembre de 1981.

Por la relación que tienen los puntos levantados por el Sr. Lidin con el tema de esta edición de la Voz Obrera reproducimos, en traducción directa nuestra; la noticia publicada el 3 de enero de 1982 sobre nuestro comunicado, el comentario del Sr. Lidin del 16 de enero de 1982 y nuestra respuesta al periodista en comunicado de prensa fechado el 4 de febrero de 1982.

San Juan Star, 3 de enero de 1982. Por Harold Lidin

MACHETEROS REACCIONAN A CRISIS EN POLONIA:
PIDEN UN PUERTO RICO "LIBRE Y NEUTRAL"

La organización guerrillera clandestina "Macheteros", reaccionando ante la declaración de la ley marcial en Polonia, ha hecho un llamado por "un Puerto Rico libre y neutral".

En comunicado fechado el 28 de diciembre de 1981, los Macheteros apoyan las demandas de los trabajadores polacos por más participación en los asuntos de estado". Sin embargo, el comunicado no hace ninguna crítica directa a la ley marcial decretada por el gobierno de Polonia.

"Es indiscutible que la nación Polaca estaba siendo llevada hacia un caos total...la aplicación de la ley marcial y la creación de un consejo de seguridad nacional era de esperarse", dice el comunicado.

Los Macheteros también señalan que "los sucesos de los pasados meses demostraron, sin lugar a dudas, que el gobierno polaco prefirió la negociación al uso de la fuerza para resolver el problema".

En ningún momento mencionan los Macheteros a la Unión Soviética ni su supuesta ingerencia en la presión ejercida por el gobierno de Varsovia sobre la unión Solidaridad. Por el contrario, el comunicado dice que "el Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños denuncia al imperialismo norteamericano por su provocación contrarevolucionaria" en Polonia.

Los Macheteros, conocidos también como el Ejército Popular Boricua, son el brazo militar del Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños.

En su comunicado, los Macheteros comentan extensamente sobre la alegada "hipocresía" del apoyo del presidente Reagan a los trabajadores unionados de Polonia.

¿Cómo puede el señor Reagan hablar de apoyo a los trabajadores polacos cuando él es responsable por la matanza de 30,000 trabajadores y campesinos en El Salvador al apoyar la junta militar que gobierna ese país y el estado de ley marcial que ha existido durante años?"

Acusando a Reagan de explotar la crisis polaca para crear una "confrontación con la Unión Soviética", los Macheteros descartan las protestas del presidente de los Estados Unidos en favor de los trabajadores polacos como "lágrimas de cocodrilo".

"Nosotros los trabjadores puertorriqueños no nos dejaremos engañar. Continuaremos nuestra lucha para ganar nuestro derecho a crear una nación libre, independiente y neutral", dice el comunicado.

La declaración de los Macheteros, al evitar crítica alguna a la Unión Soviética o al gobierno polaco, contrastó con un comunicado del Congreso Puertorriqueño de los Trabajadores sobre la crisis polaca.

El CPT, que también favorece la independencia para Puerto Rico, denunció el ataque a Solidaridad como "represivo y fascista".

"Los trabajadores polacos", dice el CPT, "han estado luchando junto al pueblo en defensa de los mismos valores y principios que nosotros sostenemos y que defendemos en Puerto Rico y América Latina".

Las dificultades económicas que Polonia ha venido sufriendo "no han sido responsabilidad de los trabajadores sino del gobierno y del Partido Comunista", afirmó el CPT. El CPT también afirmó que la Unión Soviética ha lanzado "una campaña de presión y provocación contra los trabajadores polacos y su organización Solidaridad".

El CPT concluye exhortando a las organizaciones proletarias políticas, sociales, religiosas y laborales puertorriqueñas para que anuncien su apoyo al pueblo polonés "en la situación crítica que está sufriendo".

San Juan Star, 16 de enero de 1982. Por Harold Lidin

CONTORSIONISMO MENTAL

La crisis en Polonia ha puesto en un aprieto a los defensores locales del marxismo, incluyendo a los clandestinos Macheteros. Parecen estar atrapados en una situación casi tan difícil como la sufrida en el 1939 por los comunistas de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos cuando Moscú firmó su sorpresivo pacto de noagresión con Hitler.

En ese entonces, algunos comunistas occidentales, indignados ante las maniobras de Moscú con la bestia fascista, rompieron con el Partido. Otros, asqueados por el pacto, pero demasiado disciplinados para atacarlo abiertamente, se hundieron en una callada desesperación. Aun otros, casi gimnastas, se las arreglaron para justificar la acción de Moscú de palabra, sino de corazón. Ayudó a estos gimnastas a hacer sus necesarias contorsiones mentales el hecho obvio de que Moscú, a pesar de su repentina declaración de amistad por la Alemania Nazi, intentaba ganar el tiempo necesario para preparar sus defensas militares antes de que Hitler prosiguiera en su curso hacia el Este. Pero aún este hecho no pudo explicar el por qué Rusia se unió a Alemania en la partición de Polonia.

Esta vez, los simpatizantes de Moscú no pueden señalar la amenaza de un Hitler en marcha

como justificación a la represión provocada por los soviéticos en Polonia. Los Macheteros, en su reciente comunicado analizando la crisis en Polonia, eludieron este problema; sencillamente no mencionaron a la Unión Soviética. Ni una sola vez en su declaración de 1,250 palabras mencionan, ni insinúan siquiera, que el gobierno polaco declaró la ley marcial a instancias de, o por temor a, el liderato del Kremlin. Al contraio, en el segundo párrafo de su comunicado, los Macheteros aseveran que el ataque a Solidaridad fue provocado por "la intervención del presidente Reagan en asuntos internacionales y del pueblo polaco a través de la CIA".

Ciertamente sería irresponsable negar la actividad de la CIA en Polonia. Pero es indefendible la circulación de un comunicado haciendo un llamado a "un Puerto Rico libre y neutral", como hicieron los Macheteros, sin incluir una sola palabra acerca del posible envolvimiento soviético en Polonia. Es más, ignorar el probable rol soviético en la crisis polaca es derrotar el esfuerzo hecho por los Macheteros de aparecer como una organización consecuente intelectualmente, además de hábil en la preparación de bombas.

Además, la no mención de la Unión Soviética abarata un comunicado que tiene momentos de honestidad intelectual. Los Macheteros admiten que Solidaridad "había alcanzado conquistas de democracia proletaria", y que la organización había demostrado ser "un movimiento de masas genuino".

En lugar de haberle echado la responsabilidad por la crisis polaca a Reagan y a la CIA, el comunicado de los Macheteros pudo haber relatado cómo, en las semanas antes de que bajara nuevamente la Cortina de Hierro, los banqueros occidentales se alinearon con los burócratas comunistas en nombre de una "estabilidad" que permitiera a Polonia cumplir con el pago de intereses de su deuda extranjera.

Este tipo de comentario hubiese sido más consistente con el llamado de los Macheteros por un Puerto Rico "neutral" que su silencio sobre el rol soviético en Polonia.

Cuando los Macheteros piden un Puerto Rico "libre", obviamente demandan una separación política de los Estados Unidos. Pero a la luz de su comunicado sobre Polonia, no queda claro lo que significa para ellos un Puerto Rico "neutral".

Como quiera que interpreten la palabra, deben tener presente que para la mayoría de los independentistas, la palabra "neutral" significa el mantener una perspectiva clara de cómo ambos super-poderes se comportan dentro de sus respectivas "esferas de influencia"; y que "neutral" no significa el ver la mano de la CIA tras cada abuso de poder, sin detectar en ninguno de ellos la garra soviética.

COMUNICADO DE PRENSA, 4 de febrero de 1982

EN RESPUESTA AL PERIODISTA HAROLD LIDIN

El interés generado por la posición de nuestra organización respecto a Polonia y los análisis que sobre la misma ha hecho el Sr. Harold Lidin, periodista destacado del rotativo The San Juan Star, obligan nuestros comentarios analíticos, con lo que pretendemos dejar totalmente aclaradas las preocupaciones expresadas por el Sr. Lidin.

En su artículo publicado en la sección "Opinión" de la página 19 del San Juan Star con fecha del 16 de enero de 1982, el Sr. Lidin da continuidad a las ideas que fueron inicialmente vertidas en el mismo diario el día 3 de enero, en la página 3. Las observaciones respecto a las posiciones expresadas por el PRTP-EPB (Macheteros) pueden resumirse de la siguiente manera:

1- Existe una gran dificultad en los apologistas marxistas "criollos" para explicar el papel de la Unión Soviética en la crisis de Polonia.
2- Los Macheteros no mencionan críticamente a los soviéticos en su análisis por su intervención en Polonia.
3- Se culpa exclusivamente al gobierno del Presidente Reagan por los hechos.
4- Se exonera igualmente a los banqueros occidentales que han apoyado a la burocracia comunista en búsqueda de una estabilidad gubernamental que les permita recobrar sus inversiones, o cobrar los cuantiosos intereses que devengan por sus préstamos.
5- Se cuestiona la proyección de "neutralidad" lanzada en dicho comunicado.

Entendiendo que los comentarios del Sr. Lidin surgen de la preocupación emanada de su honestidad intelectual y estimando que las mismas obedecen a lo que pudiera ser una gran inquietud de un periodista que, aunque con ideas propias hace grandes esfuerzos por mantener la objetividad, nuestro partido clandestino corresponde a sus preocupaciones periodísticas con las siguientes aclaraciones sobre los puntos en cuestión.

Nuestro silencio respecto a la responsabilidad de la Unión Soviética con relación a la crisis polaca no es sinónimo de apoyo a su política exterior. Tampoco puede tomarse, -como incorrectamente lo intenta demostrar el Sr. Lidin en su artículo-, como un silencio natural de quienes tienen compromisos entre sí. Nuestro partido clandestino no le debe nada a nadie más allá de aquellos que han forjado la tradi-

ción de lucha de nuestro pueblo. No le debe ni a los comunistas lejanos, ni a los cercanos. Nos hemos organizado y embrionariamente desarrollado gracias a la tenacidad, valor y amor a la patria puertorriqueña de sus mejores hijos; nadie nos ha dado nada y a nadie pedimos. Somos revolucionarios y patriotas autodidactas que nos hemos apoyado en nuestra propia historia, en primer lugar, y en la experiencia revolucionaria mundial, en segundo lugar. Hemos expropiado los materiales y fondos que nuestra patria irredenta necesita para conquistar sus más elementales derechos. En otras palabras y para mayor orgullo de nuestro pueblo, no tenemos deuda política con nadie.

No hemos internacionalizado nuestra lucha y más aún, el día que lo hagamos será de acuerdo a las condiciones y a las necesidades de nuestro pueblo, sin compromisos denigrantes que condicionen las líneas políticas de los partidos en lucha, que es lo que se convierte en práctica negativa de todos aquellos que desconfían de nuestro pueblo para hacer su propia revolución. Tenemos nuestra posición respecto a la Unión Soviética, al igual que tenemos nuestra posición sobre la República Popular China, Cuba, El Salvador, Guatemala, Méjico, el Medio Oriente, Haití y demás países de la mancomunidad internacional. Nuestras posiciones son el producto del estudio de la historia contemporánea enfocando la misma, conforme a los intereses del proletariado puertorriqueño, que son nuestra razón de ser.

Es lamentable que el Sr. Lidin con su gran sensitividad analítica y aguda capacidad respecto al detalle, no se haya percatado de cuatro importantes puntos de nuestro comunicado: a) nuestro alerta a cualquier intervención foránea; b) nuestra crítica a lo que es una burocracia corrupta y privilegiada; c) la ausencia de apoyo a la Unión Soviética y, d) el interés de los Estados Unidos respecto a la agudización de la crisis con la Unión Soviética.

Nuestro comunicado es, precisamente el mejor ejemplo de una política consecuente y absolutamente independiente. Conforme a ello, nuestras posiciones sobre los diversos problemas de importancia surgirán cuando lo creamos beneficioso para nuestro pueblo y enmarcadas dentro de sus condiciones particulares de lucha. No somos y jamás seremos voceros de nadie. Ni de los comunistas extranjeros y muchísimo menos del Departamento de Estado norteamericano.

En nuestro comunicado hemos expresado que la responsabilidad fundamental de los sucesos en Polonia recae sobre el gobierno de los Estados Unidos. Estamos convencidos que esto es absolutamente cierto. A nuestro juicio, el señor Lidin ha realizado verdaderas acrobacias mentales para (aceptando como muy legítimo su interés de que nuestro partido

mantenga su independencia) demostrar que nuestro partido clandestino confronta dificultades para condenar a la Unión Soviética. La realidad del caso es que nuestra fundamental oposición es a permitir que el Departamento de Estado norteamericano manipule a la izquierda de nuestro país y la convierta en portavoz de una estratagema que tiene su origen en las oficinas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA); su aprobación política en la Casa Blanca; y su impulso internacional en el Departamento de Estado, bajo la supervisión del Secretario de Estado, el General Alexander Haig.

Estamos concientes de que muchas personas vinculadas a los sectores progresistas, o de buenas intenciones, han asumido una posición prioritariamente condenatoria hacia la Unión Soviética. Eso, de por sí, es una victoria para el gobierno de Washington que en estos momentos necesita de las consignas guerreristas como un medio para salvar la grave situación económica que están confrontando. Ejemplo destacado de esto lo constituyen los dirigentes del Congreso de Trabajadores Puertorriqueños (CPT), quienes arreciando la bandera del anti-comunismo convirtieron a la Unión Soviética en el principal agresor en Polonia, obviando por completo el analizar la situación a fondo y con ello hacerles el favor a quienes se supone sean sus enemigos inmediatos.

La lucha de los obreros polacos es rica en experiencias, en logros y victorias, aun con la imposición de la Ley Marcial. Las conquistas fundamentales fueron las de lograr un importante papel en la dirección de las empresas del pueblo; lograr que se abriera una fuerte lucha contra la corrupción y el elitismo burocrático; lograr una mayor participación en los asuntos del gobierno; ampliar las bases de la democracia proletaria; lograr la canalización de medios de propaganda para el movimiento obrero y otras de similar importancia. ¿No es acaso, Sr. Lidin, una omisión extraña por parte del CTP de estos hechos? Sobre todo, ¿es que acaso no deseamos esas conquistas para nuestros propios trabajadores?

Ante la situación de nuestro país, cuya tasa de desempleo alcanza más del 20% (según cifras oficiales, que siempre son desmentidas por expertos en la materia, que sostienen que el desempleo real sobrepasa el 30%); con una universidad militarizada y cuyos costos para la población estudiantil la convierte en prácticamente prohibitiva para los hijos de los obreros; con ese campo de concentración para haitianos en nuestro suelo; con tanto ladrón politiquero que ha saqueado al Banco Obrero, robado a gusto y gana en la Autoridad de Energía Eléctrica, mediante el fraude de los seguros, la compra de equipo y las subastas de equipos viejos; con el alcance del crimen organizado en las esferas del gobierno, razón por la

cual aún no se ha dado a conocer el famoso organigrama del crimen; nosotros exhortamos a esos compañeros del CPT a que lancen campañas en nuestro país, por las mismas reivindicaciones que han logrado los compañeros polacos. Que se reclamen para nuestro pueblo trabajador los mismos derechos que los polacos reclamaban, hasta el momento que el gobierno norteamericano, con la complicidad de los grandes banqueros norteamericanos decide dar curso a su estratagema.

De acuerdo a los expresado por el Sr. Lidin en su breve artículo, aparentemente existía una contradicción entre los grandes banqueros y las iniciativas del gobierno de Reagan y la CIA. ¡Nada más lejos de la verdad! Solo basta comprender que la provocación de la CIA precipitó, como expresáramos en nuestro documento original, la imposición de la Ley Marcial, una mediana "normalización" y sobre todo, el pago a los banqueros de centenares de miles de dólares en intereses atrasados. Como vemos, la CIA lanza su operativo para que los obreros polacos "tomen el poder", el Departamento de Estado circula consignas anti-soviéticas por los tres continentes y azusa la guerra y los banqueros comienzan a cobrar sus vastos intereses atrasados. Mientras tanto, en Puerto Rico, algunos sectores de la izquierda puertorriqueña conciente o inconcientemente, se solidarizan con la estratagema anti-soviética, colocando en un plano invisible las conquistas de los obreros polacos. El PRTP-EPB, Sr. Lidin, no hará el jueguito al Departamento de Estado yanqui y a su famosa CIA cayendo en trampas tendidas por nuestros enemigos.

Respecto a nuestra posición sobre la "neutralidad", nuestro pueblo pronto tendrá la oportunidad de discutirla. Podemos adelantarle que nuestra posición está totalmente enmarcada en primer lugar, en el derecho de nuestro pueblo a vivir en paz sin bases militares y sin la amenaza, que como una espada de Democles pende sobre nuestras cabezas, de ser arrazados en caso de que Reagan logre sus deseos y lleve al mundo a otra guerra.

Esperamos haber satisfecho con estos pronunciamientos, las principales preocupaciones del Sr. Lidin y a su vez, esperamos que las mismas sean publicadas íntegramente en fiel cumplimiento de lo que es la tarea fundamental de la prensa: la de presentar a sus lectores todas las partes en debate en bien de la verdad.

PRTP-EPB
MACHETEROS

BIBLIOGRAFIA

1- De Vischer, Charles: TEORIAS Y REALIDADES EN DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO.
2- IBID
3- Vichinski, Andrei: en obra citada.
4- Joyce, James Avery: REVOLUTION ON EAST RIVER, Abelard-Schuman, N. Y., pag. 50.
5- De Vischer, Charles: en obra citada.
6- Assman, Hugo - Green, Rosario: CARTER Y LA LOGICA DEL IMPERIALISMO, Tomo I, San José, Costa Rica, pags. 79-80.
7- Enders, John: LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO, PP VI y VII, Proyecto Caribeño de Justicia y Paz, 1981.
8- IBID
9- IBID
10- Brown, Peter: en obra citada, American Friends Service Committee.
11- Lenin, V. I.: EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO (prólogo), Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972.
12- IBID
13- Petras, James: TRILATERAL COMMISSION AND SOUTH AMERICA DEVELOPEMENT.
14- "HOW JAPAN DOES IT" 30 de marzo de 1981, pag. 55.
15- Assman, H.: CARTER Y LA LOGICA DEL IMPERIALISMO, Tomo I, The Instidude for Scientific Socialism, San Francisco, California, 1980, pag.265.
16- IBID, pag.268.
17- IBID, pag.273.
18- SINCE OF MARTI, Vol.I y II Julio - Agosto, A Turn Toward War, pag. 9.
19- Obra citada, pags. 10 y 11.